



“¿VOLVER A EGIPTO? NO ¡NUNCA JAMAS!”

“Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: !!Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; ¡o en este desierto ojalá muriéramos! ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis” **Números 14:1-9.**

El contexto histórico

Los israelitas han salido de Egipto después de 430 años de terrible esclavitud (**Éxodo 12:40, Hechos 7:6**), el camino para llegar a la tierra prometida llamada Canaán, es difícil, largo y a veces muy tortuoso; desierto, calor, hambre, falta de agua y la incertidumbre de saber cuando llegarían. Muchas cosas sucedieron en ese largo caminar de mas de 40 años antes de entrar en

tierra Santa y poseer la tierra que Dios le prometió a los patriarcas. Cuando están cerca de la tierra de bendición, Moisés envía 12 espías para contemplar la tierra y conocer sus características, el informe de 10 de ellos es negativo y desalentador; la tierra esta llena de gente, era difícil entrar y había gigantes en el lugar, no podrían lograr conquistar la tierra. Sin embargo, 2 de ellos (Josué y Caleb), dieron un informe positivo; la tierra era fructífera, linda y amplia y Dios les daría la victoria sobre todos sus enemigos. El informe de los 10 espías negativos fue mas influyente y la gente se desalentó, “tanto nadar para morir en la orilla” parecieron decir.

La gran queja del pueblo

El estado de ánimo del pueblo no era de los mejores y se desalentaron y comenzó la murmuración y la queja contra Dios y sus líderes -¿qué culpa tiene Dios de las vicisitudes de la vida y mucho menos los dirigentes de la iglesia de nuestros problemas?- el diablo se aprovecho del desaliento y la confusión del pueblo, lloraron toda la noche, y todos, presas del desamino, murmuraron contra Dios y contra Moisés y Aarón, dieron a entender que era mejor morir esclavos en Egipto o desvivir en el desierto que luchar e intentar entrar en su destino final, la frase mas patética, errada, incrédula y estúpida fue, “*¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?*”, además pensaban formar un liderazgo que los llevara de regreso a la esclavitud (¡estaban claritos!) Moisés y Aarón se postraron ante el pueblo humillados y Josué tomo la palabra, rasgando sus vestidos y molesto con esa gente cobarde y estúpida, les reprendió y arengó a no volverse atrás; “*La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis*”.

Se habían vuelto tan miopes que pretendían volver al mismo lugar donde antes habían sido esclavos (**Números 14:2-4**) ¡que contradicción! Habían olvidado en un momento todo el dolor, la humillación y penuria vivida en Egipto. Su obsesión por las cosas que habían dejado atrás los llevó a perder la aprobación de Jehová (**Números 11:10**).

Los cristianos no vuelven a Egipto

Los cristianos no podemos cometer los mismos errores y pecados que la nación de Israel (**1ª. Corintios 10:6**), nosotros no somos como los que retroceden (**Hebreos 10:39**), Egipto es tipo del mundo y Faraón tipo del

diablo, así que los creyentes cuando las cosas se ponen difíciles y complicadas, no vemos el mundo como una alternativa o vía de escape, pase lo que pase no volveremos a Egipto por ningún motivo, ¡Aleluya! Salomón cometió un grave error cuando empezó a comercializar con el rey de Egipto y comprar caballos en ese país (**2^a. Crónicas 1:14-17**),

Para los cristianos de hoy día, también es vital no mirar atrás ni pensar en retroceder. Jesús destacó esta idea cuando cierto hombre le preguntó si antes de hacerse discípulo podía ir a despedirse primero de su familia. Tajante fue su respuesta: *“Nadie que ha puesto la mano en el arado y mira a las cosas que deja atrás es muy apto para el reino de Dios”* (**Lucas 9:62**). ¿Fue Jesús demasiado brusco o exigente con él? No. Él sabía que su petición no era más que una excusa para eludir su responsabilidad, y por eso lo comparó a un labrador que “mira a las cosas que deja atrás”. No importa si solo echa un vistazo rápido o si suelta el arado y se gira para mirar; en ambos casos está desatendiendo su obligación y puede dañar su trabajo, así nos aconseja el sabio de la antigüedad; *“Tus ojos miren lo recto, Y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante”* **Proverbios 4:25**.

Los cristianos de este tiempo no podemos murmurar, desalentarnos hasta la rebelión, culpar a las autoridades de la iglesia por nuestros problemas y menos pensar en volver atrás creyendo que estábamos mejor en el mundo que en el evangelio; *“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”* **Gálatas 5:1**. Debido a esto es que Chile es un país de descarriados e hijos pródigos.

Palabras finales

No seamos como la mujer de Lot (**Lucas 21:**) que debiendo ser salvada miró para atrás y se perdió, Si Dios nos sacó del mundo, del pecado y de la esclavitud del diablo por qué y para qué, volver atrás? Es mejor pasar nuestras angustias, penas, pruebas y tribulaciones en la fe y en la iglesia que volvernos a Egipto, No volvamos atrás por ningún motivo.